



Universidad
Católica

**Silva
Henríquez**

Mes de María 2021

Con María, construimos historias de esperanza

CUARTA SEMANA

Dirección de Pastoral Universitaria
Instituto de Pastoral Juvenil UCSH

© Dirección de pastoral universitaria, 2021

© Instituto de Pastoral Juvenil, 2021

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Dirección de pastoral universitaria
pastoral@ucsh.cl

Instituto de Pastoral Juvenil
ipj@ucsh.cl

Título Original:

Mes de María 2021

Con María, construimos historias de esperanza.

Santiago de Chile, Noviembre de 2021.

Cuarta Semana

Nuestros re-encuentros en Pandemia

Cuarta Semana
Nuestros re-encuentros
en Pandemia

Oración Inicial

¡Oh María!, durante el bello mes
que te está consagrado
todo resuena con tu nombre y alabanza.
Tu santuario resplandece con nuevo brillo
y nuestras manos te han elevado
un trono de gracia y de amor,
desde donde presides nuestras fiestas
y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte hemos esparcido frescas flores a tus pies y
adornado tu frente con guirnaldas y coronas.

Mas, ¡oh María!,
no te das por satisfecha con estos homenajes;
hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan
y coronas que no se marchitan.
Éstas son las que esperas de tus hijos,
porque el más hermoso adorno de una madre
es la piedad de sus hijos, y la más bella corona
que pueden depositar a sus pies es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides
son la inocencia de nuestros corazones.
Nos esforzaremos pues, durante el curso de este mes
consagrado a tu gloria, ¡oh virgen Santa!,
en conservar nuestras almas puras y sin mancha,
y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas,
aún la sombra misma del mal.

Cuarta Semana

Nuestros re-encuentros en Pandemia

La rosa cuyo brillo agrada a tus ojos es la caridad,
el amor a Dios y a nuestros hermanos.
Nos amaremos pues, los unos a los otros
como hijos de una misma familia cuya madre eres,
viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito
procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad,
modesta flor que te es tan querida,
y con tu auxilio llegaremos a ser puros humildes,
caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir
en el fondo de nuestros corazones
todas estas amables virtudes.
Que ellas broten, florezcan
y den al fin fruto de gracia,
para poder ser algún día dignos hijos
de la más santa y de la mejor de las madres.
Amén.

28 de noviembre

Volver a encontrarnos

1 | Ritos iniciales

En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. Rom 15, 13-14

De la carta de San Pablo a los cristianos de Roma.

El Dios de la paz los llene de gozo y paz en la fe, para que, por la fuerza del Espíritu Santo, desborden de esperanza.

Acerca de ustedes, queridos hermanos, estoy convencido de que están llenos de bondad y colmados de todo conocimiento y que también pueden aconsejarse mutuamente.

**Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.**

3 | Meditación

Claudia Carvajal Ramírez,
secretaria de la Vicerrectoría de Identidad
y Desarrollo Estudiantil. Campus Lo Cañas, UCSH

8

Hoy, como cualquier otro día, tengo nostalgia. Recuerdo cuando de un momento a otro, apareció la noticia de esta pandemia. No pasaron muchos días cuando se vino una nube de interrogantes, contagiados, muertos y todo comenzó a paralizarse. Fueron tantas sensaciones de inseguridad, incertidumbre, incredulidad de algunos, miedo para otros; tantos sentimientos causando ansiedad, depresión, angustia. Ya han pasado casi 2 años y muchos han llorado por la partida de un ser querido, otros permanecen aún incrédulos, otros siguen con temor. La vuelta a esta “nueva normalidad”, a pesar de las vacunas y la disminución de casos, nos mantiene en vigilancia y en espera de una situación mejor.

Recuerdo que, el primer día de vuelta al trabajo, tomamos todas las medidas de prevención posibles: saludar con señas, con el codito, la infaltable mascarilla y el alcohol gel. Sin embargo, no faltaron esos abrazos inevitables que causaban un poco de angustia y miedo al contacto. En este ambiente de inseguridad, estos abrazos, eran recibidos con alegría. Después de tanto tiempo, hacía falta ese reencuentro y ese abrazo de esperanza.

Aún no hay un regreso normal, son pocos los estudiantes que asisten a sus clases en forma presencial, día a día se han estado incorporando menos temerosos. Ya se ven los almuerzos compartidos al aire libre, las risas y las conversaciones de pasillo. Somos personas sociales y

necesitamos expresiones de afecto y de diálogo en la hora del café o del té. Volver nos hace bien. Es una vuelta a la cotidianidad, a un respiro, a una esperanza que nos permite volver a sentir y vibrar con la vida.

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por las personas
que han retomado su trabajo presencial
y por aquellas que continúan con el teletrabajo.

Con María, Roguemos al Señor.

Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestro, que estás en el Cielo...

5 | Bendición Final

Padre de la comunión,
tú nos reúnes en comunidad
para ayudarnos a vivir
en diálogo y amistad.
Bendice nuestros puestos de trabajo
y a las personas con las cuales
construimos el entramado social.
Te lo pedimos, por Cristo, nuestro Señor. Amén.

29 de noviembre

Salir al encuentro del otro

10

1 | Ritos iniciales

**En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. Lc 1, 35-38

Del Evangelio de Lucas.

El ángel le respondió:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios.

Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez, y la que se consideraba estéril está ya de seis meses. Pues nada es imposible para Dios.

Respondió María:

—Yo soy la sirvienta del Señor: que se cumpla en mí tu palabra.

**Palabra del Señor.
Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3 | Meditación

Alejandro Berrios Avaria,
académico de la Escuela de Pedagogía en Filosofía, UCSH

El encuentro y el rencuentro son la base de la nueva normalidad que estamos intentando crear; comprender esa experiencia es identificar y valorar las nuevas formas e instancias para estar juntos y relacionarnos, respetando al otro en su diversidad y su necesidad.

Una actitud de apertura, nos ayudará a vivir este proceso. La gratuidad de salir al encuentro de otro, pensando en el otro como eje; el ejemplo de ello, es la disposición de María con el plan de Salvación, ella es testimonio de libertad, apertura y confianza. El encuentro es en gratuidad y donación. La donación de María es la disposición que el Espíritu nos invita a hacer consciente, para relacionarnos entre nosotros y hacer comunidad.

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por nuestras amistades
y por las personas que nos hacen el bien.

Con María, Roguemos al Señor.
Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestros, que estás en el Cielo...

Cuarta Semana

Nuestros re-encuentros
en Pandemia

5 | Bendición Final

Padre, amigo de la humanidad.
Tú nos llamas a salir al encuentro del otro
como tú has salido a nuestro encuentro.

Ayúdanos a cultivar
una amistad cívica
que nos permita construir
acuerdos para el bien común.
Te lo pedimos, por Cristo, nuestro Señor.

Amén.

30 de noviembre

Reencontrarme conmigo misma

1 | Ritos iniciales

**En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. Jn 15, 9-11

Del Evangelio de Juan.

Como el Padre me amó así yo los he amado: permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor; lo mismo que yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Les he dicho esto para que participen de mi alegría y sean plenamente felices.

**Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.**

3 | Meditación

Ximena Ormazábal,
estudiante de pedagogía
en educación diferencial, UCSH.

14

Muchas personas, hemos vivenciado este tiempo de pandemia como un proceso duro. No obstante ello, me parece importante destacar que, si bien hubo momentos complejos, no siempre fue así. En lo personal, este tiempo ha sido una oportunidad para tener espacios de auto-escucha y para encontrarme conmigo misma; experiencia que sin duda hoy agradezco.

Volver poco a poco a esa “normalidad” que solíamos tener antes de la pandemia es difícil; significa volver a adaptarnos y, a la vez, sentir un poco de incertidumbre ante la posibilidad de contagiarnos o de encontrarnos diferente.

Tener menos restricciones y más libertades es también motivo de alegría, genera deseos de reencontrarnos con otras personas y compartir nuestras experiencias. Es interesante observar que al pasar mucho tiempo sin ver a una persona y luego volver a juntarse con ella, surge el gran deseo de compartir la vida. Dichos momentos nos permiten ser nosotros mismos y descubrirnos con historias similares.

Esta nueva etapa de la Pandemia, me ha permitido realizar mi práctica profesional en modalidad presencial; todas las anteriores habían sido en línea. La Pandemia me ha ayudado a enamorarme cada vez más de la carrera que estudio y de entregar lo mejor de mí para los estudiantes.

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por los estudiantes
que concluyen este ciclo escolar,
en especial por aquellos
que terminan la secundaria.

Con María, Roguemos al Señor.
Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestro, que estás en el Cielo...

5 | Bendición Final

Padre de la Vida,
te damos gracias
por las alegrías del reencuentro;
te pedimos que nos ayudes
a crecer en solidaridad
y en la búsqueda del bien común.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

01 de diciembre

Agradecidos por lo que el Señor nos regala

16

1 | Ritos iniciales

**En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. Jn 13, 34-35

Del Evangelio de Juan.

Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros como yo los he amado: ámense así unos a otros. En eso conocerán todos que son mis discípulos, en el amor que se tengan unos a otros.

**Palabra del Señor.
Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3 | Meditación

Mavrin Berger,
Asesora de Pastoral Liceo Salesiano
Manuel Arriaran Barros

Llevamos casi dos años en una realidad que quizás muchos nunca imaginamos vivir. Sin duda, todo lo que hemos pasado nos ha servido mucho. Hemos aprendido a valorar el hoy, el ahora, a tomar conciencia que efectivamente la vida puede cambiar de un instante a otro y que debemos aprovechar el tiempo que tenemos. Hemos descubierto que este tiempo que tenemos no es solo para hacer lo que nos gusta y nos llena el corazón, sino también para compartir gratuitamente con la gente que amamos y con aquella que no conocemos. Disfrutar cada momento, cada abrazo, cada sonrisa o palabra compartida, son cosas que solo aprendimos a valorar cuando ya no las tuvimos tan cerca, y que hoy, al reencontrarnos, agradecemos a Dios por tenerlas.

Sigamos siendo agradecidos día a día por todo lo que el Señor nos regala: por cada nueva oportunidad que se nos da para decirle a la gente que la amamos y por disfrutar de las pequeñas alegrías cotidianas. Volvamos a sonreír; usando mascarilla aprendimos que tan solo bastan los ojos para expresar lo que sentimos. Volvamos a valorar el escuchar y ver al otro sin una pantalla al medio. Volvamos al origen, al estar juntos.

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por nuestra sociedad,
para que aprendamos a buscar el bien común
y un Chile construido por todas las personas.

Con María, Roguemos al Señor.
Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestro, que estás en el Cielo...

5 | Bendición Final

Padre de misericordia,
en la Pandemia hemos aprendido
que nadie se salva solo.
Ayúdanos a construir un pueblo unido
en donde el respeto a la persona humana
y el cuidado de la Casa Común
sean aliento para caminar juntos.
Te lo pedimos, por Cristo, Nuestro Señor.
Amén.

02 de diciembre

Reencontrar la Iglesia doméstica

1 | Ritos iniciales

**En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. Lc 19, 1-6

Del Evangelio de Lucas.

[Jesús] Entró en Jericó y atravesó la ciudad, allí vivía un hombre llamado Zaqueo, jefe de recaudadores de impuestos y muy rico, intentaba ver quién era Jesús; pero a causa del gentío, no lo conseguía, porque era bajo de estatura. Se adelantó de una carrera y se subió a un árbol para verlo, pues iba a pasar por allí. Cuando Jesús llegó al sitio, alzó la vista y le dijo:

—Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa.

Bajó rápidamente y lo recibió muy contento.

**Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.**

3 | Meditación

Doris Muñoz Vallejos,
Académica adjunta ITEV, UCSH.

La pandemia nos ha dejado huellas imborrables: miedo, muerte e incertidumbre, aunque también reencuentros. Reencuentros; conmigo misma, con quienes me rodean y con Dios.

En lo más profundo de mi corazón valoré y agradecí respirar cuando había cientos, miles y millones que estaban muriendo por no poder hacerlo. Di gracias por el milagro de estar viva, por la presencia de las personas que amo y por el reencuentro con el vínculo sagrado de las familias heredadas y las adquiridas.

Me reencontré con lo pequeño y cotidiano que sostiene lo esencial para construir comunidad y vivir la experiencia de Dios desde el aislamiento comunitario. Sin embargo, este aislamiento permite ver la cercanía y presencia amorosa y fiel de vecinos y otros seres vivos; los árboles, los animales, las aves, que siempre han estado, pero que esta crisis sanitaria y climática nos permitió reencontrar y reconocer su importancia olvidada.

Me reencontré con la presencia amorosa de Dios desde la iglesia doméstica a la comunidad de la tierra, recordándome, cotidianamente que en Dios “vivimos, nos movemos y existimos” (Hechos 17, 28), y que, en Su presencia, en el gran tejido de la vida estamos incluidos y vinculadas todas las personas y todo.

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por nuestras familias,
Iglesia doméstica llamada a forjar
vínculos de gratitud y solidaridad.

Con María, Roguemos al Señor.
Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestro, que estás en el Cielo...

5 | Bendición Final

Padre del Pueblo de Dios,
Tú nos llamas a vivir el don de la Iglesia
al interior de cada una de nuestras familias.
Ayúdanos a crecer en vínculos de hermandad
para que nos cuidemos constantemente
y evitemos aquello que daña los vínculos de afecto.

Te lo pedimos, por Cristo nuestro Señor.
Amén.

03 de diciembre

Presencia activa y amorosa

22

1 | Ritos iniciales

**En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. Jn 12, 12 - 13

Del Evangelio de Juan.

Al día siguiente, un gran gentío que había llegado para la fiesta, al saber que Jesús se dirigía a Jerusalén, tomaron ramas de palma y salieron a su encuentro gritando:

—¡Hosanna
bendito el que viene
en nombre del Señor,
el rey de Israel!

**Palabra del Señor.
Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3 | Meditación

Marcelo Neira,
Vicaría para la Educación Arzobispado de Santiago.

No podemos retomar el rumbo de nuestras agendas vitales como si no hubiera pasado nada. Más allá de las pantallas, el corazón creyente entraña la presencia física porque tiene algo que nos acerca al precioso misterio de la Encarnación, donde Dios se revela como el gran autor de la presencia. Presencia activa y amorosa de Dios. Presencia histórica y humana, tan modesta y robusta como el grano y árbol de mostaza. Como fermento en la masa. Presencia crucificada y resucitada. Presencia misionera y hermana.

Presencia que no es estática, porque nos moviliza en la práctica de la visita, como gesto de trascendencia. Salir de sí mismo para tejer encuentros genuinos. Un gesto recíproco y gratuito que nos permite ser visitados por Dios en la presencia del otro. Como el mismo Dios que visita a su pueblo, como María visita a su prima Isabel, como Jesús visita a sus amigos de Betania y Pablo, a las primeras comunidades.

La fe que compartimos nos configura en función de esta visita y presencia, en cuerpo y alma, con todo el corazón disponible para que la vida cotidiana, con sus luces y sombras, siga siendo extraordinaria, fecunda y habitada por la gracia.

Cuarta Semana

Nuestros re-encuentros
en Pandemia

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por las personas
que tienen la misión y trabajo
de visitar a los enfermos
y a quiénes se encuentran en soledad.

Con María, Roguemos al Señor.
Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestro, que estás en el Cielo...

5 | Bendición Final

Padre de misericordia,
en Cristo Jesús
has salido a nuestro encuentro.
Ayúdanos a vivir el apostolado de la visita
para llevar a muchas personas
el mensaje de tu amor y compasión.
Haznos salir de nuestras comodidades
y encierros egoístas
para compartir el evangelio de la esperanza.
Por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

04 de diciembre

Veo surgir el futuro de nuestras vidas
y de nuestro país

1 | Ritos iniciales

En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. Lc 24, 35-39

Del Evangelio de Lucas.

Ellos por su parte contaron lo que les había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Estaban hablando de esto, cuando se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo:

—La paz esté con ustedes.

Espantados y temblando de miedo, pensaban que era un fantasma.

Pero él les dijo:

—¿Por qué se asustan tanto? ¿Por qué tantas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean, un fantasma no tiene carne y hueso, como ven que yo tengo.

**Palabra del Señor.
Gloria a Ti, Señor Jesús.**

3 | Meditación

Miguel Cárdenas Marín,
Personal de Mantención, UCSH Lo Cañas

En la vida cotidiana, hablamos, compartimos, reímos y lloramos juntos. La Pandemia nos hizo ajenos a detalles que algún día fueron tan comunes como abrazarnos, saludarnos de mano, compartir una sala de clases, un almuerzo familiar, un cumpleaños, salir a caminar, andar en bicicleta, etc.

En tiempo de pandemia, con turnos éticos, seguimos trabajando tres días a la semana bajo las medidas de cuidado y protocolos de seguridad que se estableció en la UCSH y todo el país. Con las distintas aperturas, llegamos a trabajar en el día de hoy, con nuestro horario habitual.

En este tiempo, dejamos de ver a los alumnos, profesores; fallecieron personas queridas, familiares, hermanos, abuelos, padres, tanta gente. En el momento más crudo de la Pandemia lo que más deseábamos era volver a juntarnos, necesitábamos un REENCUENTRO, pero ¡NO!, no era posible aún, porque podíamos enfermarnos y ser parte de una estadística de muerte. Anhelamos algún día poder volver a tener mayor libertad para encontrarnos y ese día llegó. Por fin podemos hacer una vida relativamente normal con las respectivas medidas de autocuidado.

Hay que seguir adelante en honor a quienes lo han dado todo por cuidar la vida y en honor a quienes ya no están. Debemos tratar de ser mejores personas como ellos hubieran querido que fuésemos.

Particularmente, tengo la fortuna de estar trabajando en el campus de la UCSH sede lo cañas, lugar en donde los alumnos que están volviendo cada día nos ven y saludan

con cariño y respeto; saben que estamos para ayudarlos, escucharlos, verlos felices en sus reencuentros con sus compañeros. Para mí, como padre y abuelo, ver felices a los estudiantes es lo más gratificante porque veo el futuro de sus vidas y de nuestro país surgir en el campus. Nos alegra poder verlos y saber que están bien y están saliendo adelante. Sé que soy un aporte al desarrollo de la educación y este reencuentro universitario ha sido fundamental para hacer de mejor manera nuestro trabajo.

Particularmente, en nuestras familias, aprendimos a decirnos las cosas y a valorar los tiempos juntos. Redescubrimos la fe ante la adversidad –la que nunca debimos perder– y aquí estamos en un reencuentro de la fe y la bondad de María. En mi caso, María Auxiliadora está todos los días junto a nosotros en el templo de la UCSH en Lo Cañas. Gracias a Dios por su infinita misericordia, que él nos otorgue la fe, la salud y el trabajo.

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por las y los jóvenes universitarios,
por sus familias y sus proyectos de futuro.

Con María, Roguemos al Señor.

Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestro, que estás en el Cielo...

Cuarta Semana

Nuestros re-encuentros
en Pandemia

5 | Bendición Final

Señor del cielo y de la tierra,
tú nos llamas a vivir en tu amor.
Bendice a quiénes estudian
en la educación superior
y ayúdales a crecer
en la conciencia del bien común
para que, con el ejercicio de su profesión
cooperen con el desarrollo integral
de nuestro pueblo.
Te lo pedimos, por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

Oración Final

¡Oh María, Madre de Jesús,
nuestro Salvador y nuestra buena Madre!

Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de agradarte, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tus santo servicio.

Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo,
que en vista de sus méritos
y a nombre de su Santa Madre,
dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga
lucir con nuevo esplendor
la luz de la fe sobre los infortunados pueblos
que gimen por tanto tiempo
en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él,
y cambie tantos corazones rebeldes,
cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo.

Que convierta a los enemigos de su Iglesia,
y que, en fin, encienda por todas partes
el fuego de su ardiente caridad;
que nos colme de alegría
en medio de las tribulaciones de esta vida,
y de esperanza para el porvenir.
Amén.



Dirección de Pastoral Universitaria
Instituto de Pastoral Juvenil UCSH